



INE





BOLIGÁN La ciudad de los cables

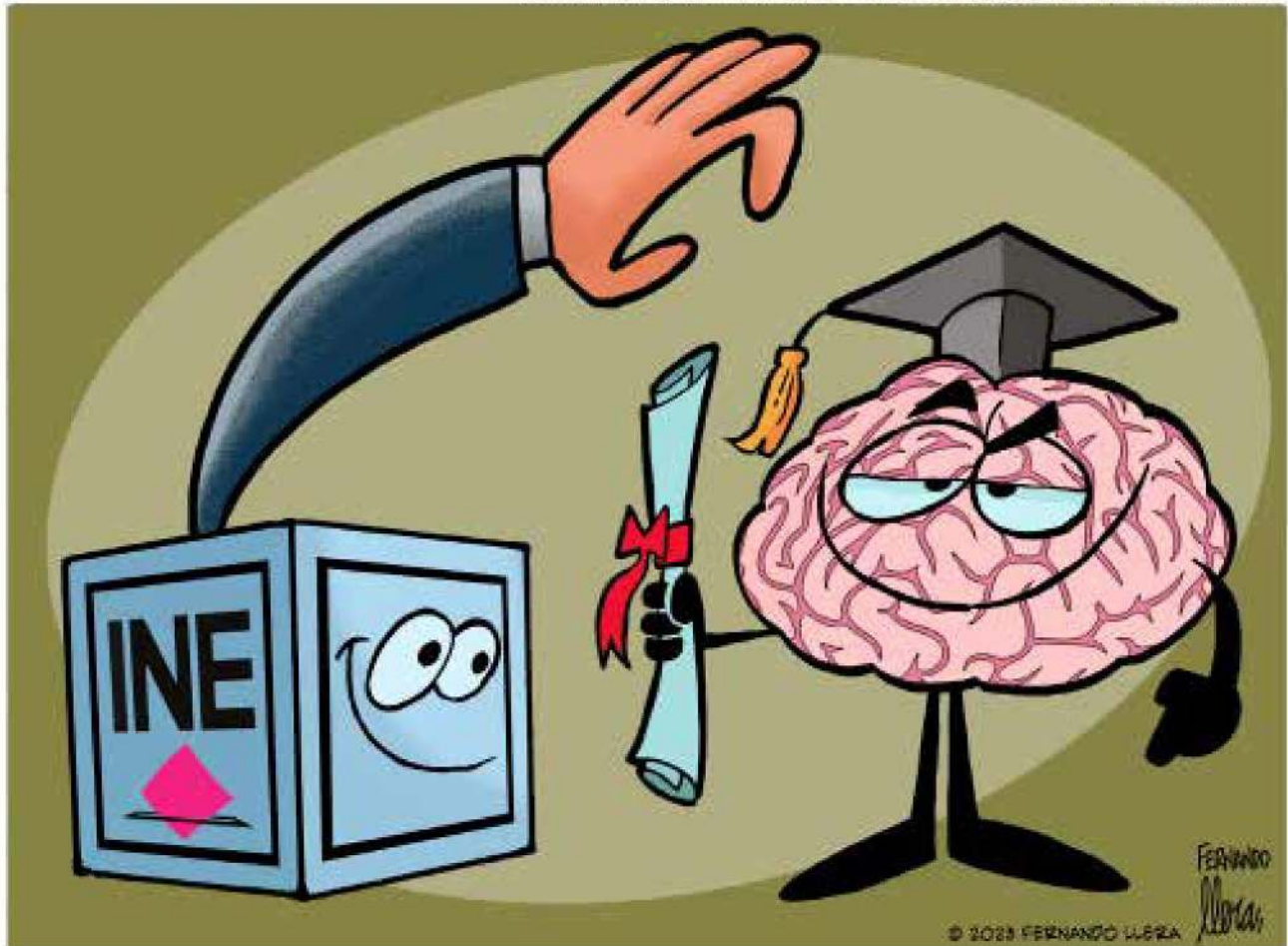


EN ESPERA DEL VEREDICTO ● EL FIGÓN



LLERA

ELIGIENDO A LOS MEJORES CONSEJEROS



GREGORIO

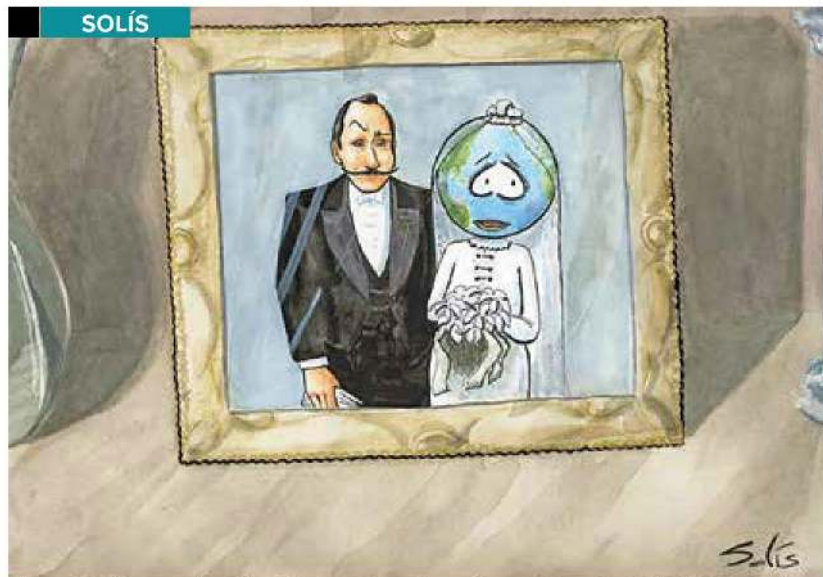
CRECIÓ 0.4% EN ENERO

ÚLTIMAMENTE
ME ESTÁ DANDO
UN POQUITO
DE HAMBRE

ECONOMÍA

2023





La relación no duraría demasiado, ella creía en la sustentabilidad mientras él estaba obsesionado con un crecimiento económico perpetuo.





"ME ALCANZA PARA DOS"





Me alcanza para dos



¡FUERA, ABAJO!



EL ROTO





PERIDIS



RIKI BLANCO



PRESUPUESTO EN INSEGURIDAD



camacho

INE



BERNA GONZÁLEZ HARBOUR

Un violador en una cárcel de mujeres

El episodio que ha dado la puntilla a la ministra principal de Escocia parece redactado por un guionista de Vox. En la serie sobre los trans que se proyecta estos días no puede haber un giro más aparatoso que el que ha protagonizado Isla Bryson, antes Adam Graham, en una burla torticera de la ley que no ayuda a nadie, ni siquiera a ella (o él).

El hombre llamado Adam Graham, que hoy tiene 31 años, violó a dos mujeres en Escocia. La primera vez fue en un piso de Clydebank en 2016, donde encerró a una mujer a la que había conocido en un chat de citas y la forzó a pesar de sus gritos y su oposición. La segunda fue en Glasgow en 2019, en una situación parecida. Una vez acusado y antes de que se dictara sentencia, el agresor sexual se convirtió en mujer. El resultado fue que Isla Bryson ha sido la primera mujer trans condenada en Escocia por violación. Y enviada a una cárcel de mujeres, donde solo duró 72 horas porque se armó tal escándalo que fue derivada a otra de hombres.

A partir de ahí solo siguen los despropósitos. Que el violador fuera un hombre y la condenada una mujer lo es. Que el cambio registral de género permita elegir cárcel y poner en riesgo a otras mujeres, también. Y que esto ponga patas arriba la política de Escocia, otra más. Nicola Sturgeon, vapuleada también por el fracaso de su última propuesta independentista, se vio incapaz de contestar a las preguntas de si Bryson era hombre o mujer. Y ha dimitido.

Pero el error aquí es dar la razón a los guionistas retorcidos. O a los Graham-Bryson de la vida, dispuestos a encontrar las grietas por las que burlarse de la sociedad y buscar su beneficio tras causar el mal. Los derechos de una minoría aplastada secularmente no merecen aparcarse y esperar a que no haya Brysons a la vista, porque siempre los habrá.

En este episodio, Sturgeon defendió que la solución carcelaria debe resolverse caso a caso, y hoy se están revisando las políticas penitenciarias en todo el Reino Unido para la minoría trans. Ahora la lección escocesa debe servir para todos. Sin por ello frenar los derechos que en España acaba de conquistar la minoría trans.



365 días de guerra. **Jorge del Ángel**

